

NO TENEMOS VINO

No tenemos vino, Jesús.
No tenemos vino.

Para las bodas de hermandad
donde festejamos el amor que Tú nos brindas,
no tenemos vino.

Para los encuentros fraternos
donde haces crecer nuestros amores,
no tenemos vino.

Para la alianza del Norte con el Sur,
del mundo rico con el mundo pobre,
no tenemos vino.

Para el abrazo solidario con los inmigrantes
que reclaman los derechos más elementales,
no tenemos vino.

Para las manifestaciones de protesta
pidiendo paz, trabajo, justicia...
no tenemos vino.

Para la fiesta del compromiso humano
donde celebramos triunfos y fracasos,
no tenemos vino.

Para el encuentro del perdón
que sana, renueva y rehabilita,
no tenemos vino.

Para la apertura del amor familiar,
limpio, hondo y agradecido,
no tenemos vino.

Para nuestras celebraciones de cada día,
sencillas, íntimas y queridas,
no tenemos vino.

Y por eso andamos tristes y apocados
sin gracia y con la ilusión apagada.

No tenemos vino, Jesús
No tenemos vino.

Otoitz / Oración

Señor, Jesús, Tú que eres el vino nuevo y bueno de mi pequeña historia, Tú que eres el que pone vida en lo petrificado y en lo muerto: dame escuchar hoy tu Palabra para (como oímos a tu madre) hacer lo que nos dices y así transformar el mundo e inyectar en él tu vida. AMEN

“La Palabra / Hitzid” -- Centro pastoral **BerriOnu**

13 / 15 de Enero 2022ko Urtarrilaren 13/15a

Domingo 2º del Tiempo Ordinario—ciclo C



Juan 2, 1-11

«Haced lo que él os diga»

«Hark Espiritu Santuaz eta suz bataiatuko zaituzte»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA**Lectura del santo evangelio según san Juan (2,1-11):**

Tres días después, se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino».

Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?»⁽¹⁾ Todavía no ha llegado mi hora».

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

Había allí seis tinajas de piedra, destinadas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. (Unos cien litros).

Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al maestresala».

Ellos se lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí lo sabían) llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que realizó Jesús en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.

¡Palabra de Dios!
Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.

Una boda muy esperada
se celebra el día de hoy,
¡Y yo quiero estar presente
en ese felices para siempre!

(En una tarjeta-invitación a una boda)

“Donde no hay vino no hay amor”

(Eurípides)

“El mejor vino no es necesariamente el más caro,
sino el que se comparte”

(George Brassens)

“La alegría es señal inequívoca de
que la vida triunfa”

(Herri Bergson), filósofo

“Solo el Amor engendra la maravilla,
solo el Amor consigue encender lo
muerto”

(De la canción de **Silvio Rodríguez**)

(1) Lit.: “¿Qué a mí y a ti? Semitismo bastante frecuente en el AT. Y en el NT.